

“La Mesa de la Misericordia” – Pr Jim Sprengle – Pentecostés 2 – 11 de junio de 2023

- I. **Mateo 9:13** – [Jesús] dijo: “Porque no he venido a llamar a justos, sino a los pecadores”.
- II. **Mostrar misericordia a los demás no siempre es fácil, ni es una segunda naturaleza**.
 - a. De hecho, dependiendo de la crianza de su familia, sus propias experiencias y la situación en la que vive actualmente... puede que le resulte fácil... o muy difícil mostrar misericordia.
 - b. Creí en una familia en la que te ocupabas de tus propios problemas, y ciertamente nunca le contabas a los extraños sobre problemas por lo que estabas pasando.
 - i. Por ejemplo, si tuve alguna prueba o dificultad terrible y un conocido le preguntó: “¿Cómo va todo?” – la respuesta siempre fue, “¡Genial!” o “Muy bien...” y luego pasaste a algo menos amenazante como el clima o los deportes.
 - ii. Sentía que si compartía algo que me preocupaba, o algo como el dolor o el sufrimiento, que le estaba imponiendo a la otra persona, les estaba dejando mis problemas para que los resolvieran.
 - iii. Tiene sentido que una persona que crece con esa mentalidad luego la transfiera a las personas que lo rodean, preguntándose por qué otros hablarían de sus problemas porque casi parece grosero o como un signo de debilidad.
 - iv. Afortunadamente, he cambiado mucho, y estoy mucho más dispuesto a hablar y escuchar las pruebas que atravesamos.
 - c. Otros luchan por mostrar misericordia porque ven a la otra persona como indigno, o consideran a la persona y su estilo de vida como una razón para rechazarlos en lugar de mostrar misericordia.
 - d. Jesús estaba pasando tiempo con algunas de estas personas cuando los fariseos lo llamaron.
 - i. ¿Por qué Jesús comería con los pecadores... con los recaudadores de impuestos que son la escoria de la tierra?
 1. Por cierto, los recaudadores de impuestos a menudo eran culpables de robar a aquellos a quienes gravaban, junto con su alianza con el gobierno romano que los hizo despreciados por los judíos...
 - ii. ¿Por qué llamaría Jesús a Mateo, un recaudador de impuestos, para que lo siguiera y fuera un discípulo?
 - iii. ¿Por qué Jesús pasaría el tiempo comiendo y bebiendo con los que están al margen de la sociedad... y ciertamente sin seguir el estilo de vida judío y la ley de Dios?

- e. Si prestamos atención a la Biblia, sabemos las respuestas a estas preguntas porque entendemos la razón por la que Jesús vino a nosotros... para redimir y restaurar a todas las personas.
- f. Y todavía...

III. **Como llamados a seguir a Jesús, nuestras acciones no equivalen a nuestras palabras .**

- a. Es fácil decir que debemos mostrar misericordia a las personas que nos rodean, pero hacerlo es otra historia...
 - i. Parte del problema es el miedo.
 - 1. A menudo tememos lo desconocido, las diferencias en otras personas, las conversaciones y discusiones que podamos tener y simplemente conocer a los demás.
 - 2. Tememos que se aprovechen de nosotros... tememos los motivos de las personas y si nos pueden hacer daño o robarnos.
 - a. En otras palabras, no confiamos en las personas que no conocemos.
 - ii. Parte del problema es el egoísmo.
 - 1. A veces estamos tan ocupados y preocupados por nuestros propios problemas que no miramos hacia afuera para ver la lucha de los demás.
 - 2. A veces simplemente no tenemos tiempo para dedicarnos a los demás.
 - iii. Parte del problema es ser crítico y farisaico.
 - 1. Es fácil categorizar a ciertas personas por lo que visten o por lo que hacen, y es posible que ni siquiera nos acerquemos a ellas.
 - 2. Como mencioné anteriormente en mi educación, podríamos ver a otra persona que busca ayuda como un signo de debilidad, y debería solucionar sus propios problemas.
 - iv. Tenemos muchas más excusas para no mostrar misericordia, pero Jesús viene a nosotros con una forma de pensar radical... una forma de actuar hacia los demás que cambiará el mundo.
- b. Leí un extracto de un historiador llamado Rodney Stark.
 - i. Pero argumenta que Jesús cambió el mundo porque una de las cosas más importantes para llamar la atención de la gente en el mundo antiguo fue la forma revolucionaria en que el cristianismo mostró fielmente misericordia.
 - ii. Él escribe: "En medio de la miseria, la miseria, la enfermedad y el anonimato de las ciudades antiguas, el cristianismo proporcionó una isla de misericordia y seguridad ... Comenzó con Jesús ... En contraste, en el mundo pagano, y especialmente entre los filósofos,

la misericordia era considerada como un defecto de carácter... y la lástima como una emoción patológica: porque la misericordia implica proporcionar ayuda o alivio inmerecido, es contraria a la justicia... [Por lo tanto, en su forma de pensar,] los humanos deben aprender a 'refrenar el impulso [de mostrar misericordia]', y 'el clamor de los que no merecen misericordia' debe quedar 'sin respuesta'. '[Mostrar misericordia] era un defecto de carácter indigno de los sabios y [solo podía ser excusado si la persona no era lo suficientemente madura para entender.]”

iii. Este fue el clima moral en el que el cristianismo enseñó que... un Dios misericordioso llama a los humanos a ser misericordiosos. ¹

IV. **Un Dios misericordioso proporciona ayuda o alivio inmerecido .**

- a. Como sabemos muchas de las historias en los Evangelios de Jesús sanando y ayudando... de Él mostrando compasión y misericordia... ¿cuál de esas historias tenía una persona que merecía... o se ganó Su ayuda?
 - i. La respuesta no es una...
 - ii. Ninguno de sus discípulos merecía ser llamado...
 - iii. Ninguno de nosotros merece Su misericordia o amor...
 - iv. Todos somos pecadores sin bien en nosotros, pero como dije la semana pasada en Efesios 2: “ ⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, ⁵ aun estando nosotros muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo, por gracia sois salvos.” (Efesios 2:4-5)
 - v. Sí, incluso Jesús dice: “Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores”. (contra 13)
- b. En el Evangelio de hoy, Jesús no sólo llama a Mateo (un recaudador de impuestos indigno) para que lo siga, sino que come con un grupo de personas “indignas”.
 - i. El regalo más grande que una persona puede tener es darse cuenta: “Soy una de esas personas que se sientan a Su mesa”.
 - ii. Sí, somos los forasteros bienvenidos por la gracia de Dios, y por Su amor y misericordia incluso para alguien como yo.
- c. La verdad es que Jesús extendió Su misericordia y presencia a todo el mundo a lo largo del tiempo al morir en la cruz:
 - i. Porque en este acto de obediencia al Padre, Jesús nos llevó a todos a una nueva relación con Dios: por Su sangre somos justos y dignos de ser llamados hijos del Padre.
 - ii. Eso es redención y restauración... que es nuestra por medio de la fe.

V. **Jesús nos invita a Su mesa de misericordia .**

- a. Uniéndonos en comunión con el Rey de reyes y Señor de señores.
- b. A través de esa conexión y de nuestra fe en Él, nos arriesgamos gustosamente a ser misericordiosos con los demás.

- c. Nuestro himno del sermón de hoy decía: “Tan grandemente perdonado, perdonaré a mi hermano”; y... “He sido tan amado que me arriesgaré a amar también”.
- d. Dios nos ha llamado, nos ha dado fe y perdón, nos ha amado a través de todo, y no puedo evitar llevar esas bendiciones a las personas que me rodean.
- e. No me acerco a la gente al azar y digo: "¡Sígueme!" como Jesús...
 - i. No, estoy conectado con muchas personas diferentes a través de mis vocaciones y estaciones en la vida.
 - ii. Para cada uno de ustedes, miren a su alrededor y vean lo que eso significa:
 - 1. ¿Trabajas en una escuela?
 - 2. ¿Tienes vecinos o conocidos?
 - 3. ¿Tienen grupos de actividad o clubes?
 - 4. ¿Tienes familiares y seres queridos?
 - 5. ¿Tienes una familia de la iglesia?
 - 6. ¿Trabaja con otros empleados o clientes?
- f. Todos podemos mirar a nuestro alrededor e invitar a las personas a la mesa de la misericordia que Jesús ha preparado... donde sus necesidades serán satisfechas más allá de su imaginación más salvaje a medida que lleguen a conocer a un Salvador que los ama entrañablemente.
- g. Ven a la mesa de la misericordia e invita a las personas que te rodean, porque todos somos extraños reunidos por un Dios misericordioso y amoroso. Amén.

¹ Fuente: Rodney Stark, *El triunfo del cristianismo*, (HarperOne, 2012), página 112